



N° 16

“Carlos María Della Paolera, Buenos Aires (1890-1960) o Los orígenes de la profesión urbanística en la Argentina”

Autores:

**Arq. Alicia Novick (IAA)
Arq. Raul Piccioni (MCBA)**

Noviembre de 1990

Carlos María Della Paolera. Buenos Aires. (1890-1960)

Los orígenes de la profesión urbanística (*)

INTRODUCCIÓN

La Historiografía podría ser caracterizada como historia de las historias “Nada más que la historia del discurso (un discurso escrito y que dice ser cierto) que los hombres han hecho sobre el pasado, su pasado”, dice Carbonell (1986). Pero, la historiografía de la arquitectura y del urbanismo, ¿podría limitarse al análisis del discurso escrito?

En el caso preciso de los profesionales, sus miradas hacia la historia nunca son ingenuas. Influyen sobre ellas la necesidad de aportar una fundamentación y justificación a sus propuestas y proyectos concretos aún cuando los modelos teóricos y metodológicos a los que se remiten sean muy rigurosos en si mismos.

En tal caso, el estudio de las biografías puede otorgar un panorama más completo que el que surgiría de la sola consideración de los textos. Dan cuenta de estudios cursados, viajes, encuentros y senderos profesionales. Aparecen socios y contrincantes que ayudan a comprender la adscripción a un grupo, a un campo de ideas, a examinar la coherencia entre lo que se dice querer hacer y lo que se hace en realidad.

Así consideradas, permiten avanzar un paso hacia adelante. En efecto, prueban que no basta con historiar la evolución interna de las ideas o con examinar su relación con el contexto en el que tienen origen, como en las perspectivas epistemológicas clásicas que se suele oponer. La unidad “biografía” permite examinar la coherencia entre lo que se postula y lo que se hace, integrando ambas perspectivas.

Con este punto de vista, la trayectoria del urbanista, CARLOS MARÍA DELLA PAOLERA adquiere sumo interés. Tuvo intensa actuación docente y profesional. Fundó la primera Cátedra Nacional de Urbanismo (1933), el Posgrado de la disciplina en la UBA (1948) y fue funcionario Municipal en la década del 30.

(*) Artículo presentado ante las Segundas Jornadas de Arquitectura Rioplatense. Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Su perfil no fue el de un creador sino el de un divulgador y un técnico que intentó producir una doble inflexión en el tratamiento local de los problemas urbanos. En primer lugar, porque propuso una planificación global (el diseño de un plan regulador para la ciudad de Buenos Aires) procurando dotarla de los medios de formación y de los espacios de gestión necesarios. En segundo lugar, porque fundó dicha visión en una concepción científica del urbanismo recurriendo a los “estudios evolutivos” (Marcel Poète, 1929) como herramienta de diagnóstico previo a la intervención.

De ambas problemáticas, incluidas en una investigación más extensa, nos circunscribiremos aquí al tratamiento de la segunda.

La dimensión de la historia que trabaja Della Paolera se funda en paradigmas organicistas que lo llevan a interrogarse sobre las leyes que gobiernan el desarrollo de la ciudad. Con su formación europea, realiza trabajos cuasi interpretativos que le permiten superar el impresionismo descriptivo dominante entre sus contemporáneos locales. Tal es el caso de su Estudio sobre la evolución histórica de Buenos Aires (1927), texto que, no obstante, ha permanecido totalmente ignorado entre nosotros.

Como veremos en un primer punto, el rol que le atribuye a la historia lo diferencia de los planes que precedieron a su acción en la Municipalidad (Plan Bouvard (1912) y de Estática Edilicia (1925)) pero sobretodo de aquel que la sucedió (Plan del 40). En su caso, los estudios históricos previos al Plan no eran el resultado de un mero ejercicio retórico sino el producto de una real necesidad operativa (el survey civic, concebido por Geddes, 1915).

Para dar cuenta del origen de los supuestos teóricos y del enfoque metodológico que sustentan el punto de vista de Della Paolera (punto 2), es preciso retrotraerse a la situación del medio Francés en el que realiza sus estudios de doctorado. En los años 20 de la reconstrucción europea, el urbanismo ingresa en una etapa de consolidación institucional en la que confluyen reflexiones académicas (entre las cuales la de los científicos e historiadores positivistas son básicas) y experiencias concretas de intervención, logrando una consagración legislativa a nivel nacional (Bruant, 1985 y Gaudin, 1987).

Pero cuando Della Paolera retorna a la Argentina tras la presentación de su Tesis en 1928, nuestro país es ya el de la crisis y el de la inestabilidad institucional. Las pujas profesionales no son arbitradas en ella por un estado central al que interese la organización de los espacios profesionales por la vía legislativa. Por el contrario, las luchas se concentran en los espacios de poder locales (el Concejo Deliberante) y, más

aún, en los espacios puntuales y dispersos de proyectos de remodelación a menudo preexistentes y para los que existen muy pocos recursos y fuertes restricciones físicas.

No es extraño entonces que, al examinar sus realizaciones concretas, veamos que el sendero que recorren va desde iniciales proyectos y análisis globales a unas pocas realizaciones fragmentarias. Logra la creación de ámbitos de formación Universitarios, un relativo éxito en las tareas de difusión y comunicación, pero no logra consolidar el espacio de gestión adecuado ni el apoyo institucional y político que requería. (punto 4).

Pero lo más importante desde el punto de vista que nos interesa remarcar, es que dichas realizaciones concretas delatan una gran distancia entre su concepción del rol de la historia y las consecuencias prácticas que derivan de ella en el momento de la producción del espacio; entre “los modelos ideales del organismo urbano mano” coherentes con la tradición y la cultura de la ciudad y las filiaciones con modelos formales producidos en otros contextos a los que recurre inexorablemente en el momento de concebir y llevar a cabo proyectos puntuales.

Al afirmar esto último podríamos retomar la crítica que ha suscitado el urbanismo científico como una de las utopías de la ciudad industrial (Choay, 1968), por su intención de lograr un control sobre todas las variables que puedan incidir sobre lo urbano. Según Argan (1984), el pensamiento urbanístico que sucedió a dicha postura, “se fue separando cada vez más del objeto y hasta podríamos decir que aspira a destruirlo... descentralizando, dividiendo la ciudad...”. Es indudable que en esta transición quien se ha retirado ha sido la Historia.

Se explica ahora porqué la biografía profesional de Della Paolera (como lo registra con toda claridad su curriculum) comienza virtualmente a extinguirse en la década del ‘40, quedando confinada en el ámbito académico de las ideas sin aplicación, cuando la evolución urbanística deviene mera asignatura y el urbanismo real toma otro rumbo.

Tras la biografía de Della Paolera se oculta entonces la historia de dos frustraciones, la de la confluencia local entre teóricos y profesionales, entre reflexión y experiencia práctica, consagrada por una institucionalización de la profesión urbanística y, conjuntamente, la del desarrollo de las investigaciones históricas como un instrumento de diagnóstico para las intervenciones sobre la ciudad.

1. EL ROL DE LA HISTORIA URBANA, ENTRE LOS PLANES DEL 25 Y DEL 40

En 1912, para su graduación como Ingeniero, Della Paolera realiza una tesis sobre Infraestructuras Urbanas¹ que es simultánea al Plan para Buenos Aires que confecciona Bouvard. La primera responde a las inquietudes de los Ingenieros de la época acerca de la técnica urbana, en tanto que el segundo es tributario del pensamiento hausmaniano, si bien ya incorpora nuevas ideas como el Plano general de la ciudad. Las críticas que esbozan contemporáneamente de Jaeschké y de La Serna² indican que existía en nuestro medio el conocimiento de otras concepciones urbanas, como los planteos de Ciudad Jardín o aquellos de carácter pintoresquista de Camilo Sitte³, discutidos en los Congresos de Londres, Viena y Berlín⁴ que plantearan disidencias respecto de la monumentalidad francesa del siglo XIX. Más aún no aparece en el discurso la disyuntiva de apelar a la historia de la ciudad como dato para la resolución de los problemas.

La década del '20, comienza para nuestro protagonista con su participación, en calidad de delegado del Centro Argentino de Ingenieros, al Congreso de la Habitación organizado por el Museo Social, institución que se inspira en su homónimo francés. Suponemos que esa actuación y sus preocupaciones por los fenómenos urbanos son los factores que decidieron su viaje a Francia, y su vinculación con el medio urbanístico europeo⁵. Desde allí envía artículos de divulgación a los diarios de Buenos Aires⁶ al mismo tiempo que prepara su Tesis⁷ en el Instituto de Urbanismo de Paris

¹ DELLA PAOLERA termina su carrera de Ingeniería con una Tesis: "Proyecto de provisión de agua para una ciudad de 100.000 habitantes". Buenos Aires, 19/11/1912.

² Críticas publicadas en la Revista de Arquitectura. Esta polémica fue tratada por J. TARTARINI en: "VICTOR JAESCHKE, Arquitecto Urbanista". Ponencia en las Segundas Jornadas de Arquitectura Rioplatense. Buenos Aires, noviembre de 1989.

³ SITTE, C.: "L'Art de batir les villes. L'urbanisme selon ses fondements artistiques". L'Equerre, Paris, 1980. 1ª ed. Viena, 1889. En esa obra presenta los criterios "pintoresquistas" de la Estética Urbana, que comparte Hegemman en su Civic Art (Der Stadebau) así como Unwin en las ciudades Jardín.

⁴ En los Congresos urbanísticos de Viena, Londres (1906,1910), Berlín (1910), así como en el de Dusseldorf (1911,1912), de Boston y Washington (1909), que se acompañan de Exposiciones y publicaciones, se discuten intensamente las propuestas y técnicas urbanas. Contemporáneamente nacen las primeras cátedras de la disciplina. "El problema de los especialistas se establece entre dos términos aparentemente antagónicos: la extensión de la metrópolis y la ciudad satélite", sintetiza J.L.COHEN (1984).

⁵ Estudia urbanismo en el Institut d'Urbanisme de Paris, graduándose en 1927. Es miembro de l'Association Amicale des Elèves et Anciens Elèves de L'Ecole d'Hautes Etudes Urbaines (Paris-1921). Asiste al Congreso de Amsterdam en Julio de 1924 representando al Centro Argentino de Ingenieros. Integra como Miembro Fundador la Société d'Urbanistes de Paris (1928) y es representante de América del Sur de la Unión Internacional de Ciudades (Bruselas, 1928).

⁶ Artículos publicados en La Razón entre 1925 y 1928. Entre otros: "Los pulmones de la ciudad" (27.11.25), "Recursos del Arte Urbano" (22.10.26), "Trazado en damero y conjuntos monumentales (14.1.27)", "El plan Regulador de la aglomeración bonaerense, I, II y III" (11, 5,1.3, 14.4 de 1927), etc. Muchos de estos textos figuran en una antología del autor confeccionada por RANDLE, P.: Buenos Aires y sus problemas urbanos. Oikos, Buenos Aires, 1977.

⁷ ver Op. cit. (E).

recientemente creado por Marcel Pote. Sus trabajos reflejan sus preocupaciones por la “formulación científica” de la disciplina a través de la confección de un Plan Regulador para Buenos Aires.

Paralelamente, en nuestra ciudad se da a conocer el Plan de Estética Edilicia del año 1925. Si bien éste presenta embrionariamente muchos de los conceptos que desarrollará Della Paolera, sus autores aclaran que “no corresponde en manera integral al concepto absolutamente científico del urbanismo moderno, sino más bien a una fusión de los preconizados sistemas actualistas aplicados a las condiciones prácticas y naturales de Buenos Aires”⁸. Esto refleja, en parte, la carencia de ciertas herramientas de análisis aún insuficientemente conocidas en nuestro medio a principio de la década. Lo prueba la precaria articulación de varias líneas de pensamiento acerca de la ciudad que constan al leer las citas y la bibliografía del Plan⁹.

Incide también el interés por desarrollar “la individualidad o personalidad de cada ciudad...”¹⁰, “que depende de la vida de un pueblo, de la topografía del terreno... de la evolución histórica o de la tradición...”¹¹. Premisas que los llevan a emprender un estudio detallado de la historia urbana de la ciudad, como también lo hará Della Paolera en su tesis.

Si bien ambas “evoluciones urbanas” parten de los mismos criterios, tributarios de los postulados de Poéte (la necesidad de priorizar las permanencias de los caminos del comercio, que reenvían a las causas económicas del desarrollo) darán resultados de calidades bien distintas. En el Plan del 25 se lee que “el capítulo histórico nos ha destacado perspectivamente y a grandes rasgos los caracteres tradicionales y edificios de Bs. As., acentuando entre ellos el ascendiente (para nosotros incontestable) del valor permanente que ejercieron sobre su desarrollo las grandes rutas o vías de comunicación... las que en tesis general o universal han sido siempre los resortes encargados de modelar... la fisonomía de las capitales...”¹².

En Della Paolera el tratamiento del tema parece más sutil: “no es posible analizar separadamente el estado económico del estado social de una ciudad, pues este último depende del precedente y no se debe considerar el aspecto que presenta una ciudad independientemente de sus condiciones de vida económica y social puesto que la

⁸ INTENDENCIA MUNICIPAL, COMISION DE ESTETICA EDILICIA. Proyecto Orgánico para la Urbanización del Municipio. El plano Regulador y de Reforma de la Capital Federal. Talleres Peuser, Buenos Aires, 1925. Pag. 59.

⁹ Op. cit., Pág.68.

¹⁰ Op. cit., Pág.60.

¹¹ Op. cit., Pág.61.

¹² Op. cit., Pág.57.

función crea al órgano y la fisonomía de la aglomeración es la resultante de sus condiciones de existencia siendo las formas externas la expresión de la naturaleza interna del organismo urbano”¹³.

Consecuentemente con su discurso, Noël y sus colaboradores esbozan una historia descriptiva y lineal, indicando a grandes rasgos las etapas de crecimiento, en tanto que Della Paolera escribe una de las primeras historias consistentes de la ciudad. Basado en el paradigma orgánico y fiel a una sólida escuela historiográfica¹⁴ sorprende con sus hipótesis y sus tratamientos de materiales variados pero bien organizados. Podemos mencionar la incorporación crítica de los relatos de viajeros así como las preguntas que se formula y con las que interroga la documentación

Hay filiaciones evidentes con la historia científica de Fustel de Coulanges. De este historiador toma la variedad de materiales: “leyes, cartas, fórmulas, crónicas e historias, es preciso haber leído todas estas categorías de documentos sin haber omitido una sola...”¹⁵. También la preocupación por su autenticidad, por el análisis y la comparación, que tal como plantea en la introducción del trabajo, son las bases de su método¹⁶. A diferencia de Coulanges para quien “...el texto habla por si mismo, responde a las claras a las preguntas que se le hacen...”¹⁷, en la historia de Buenos Aires de Della Paciera aparecen las premisas que guían su trabajo.

Los cursos a que asiste, dictados por Poéte, articulaban ya en 1924 una serie de reflexiones diferentes. Por un lado la impronta de la geografía humana de Vidal de la Blanche, los conceptos de Economía Urbana que lo vinculan a Pirenne y aquellas influencias Bergsonianas que, en conjunto, modifican las bases primeras de Michelet y de Fustel de Coulanges. Todo esto surge con claridad si se leen los textos de Poète¹⁸.

Pero no solamente son diferentes las “historias” del Plan del 25 y de Della Paolera, sino también las vinculaciones que se establecen entre ellas y las respectivas propuestas urbanas. La estética es el principal ingrediente del plan, pero Della si bien no soslaya esta temática, considera que los estudios de diagnóstico previo son relevantes e

¹³ DELLA PAOLERA, C. M: Urbanismo y Problemas Urbanos de Buenos Aires. Instituto Popular de Conferencias. Buenos Aires, 1929.

¹⁴ DELLA PAOLERA, C. M: Urbanismo y Problemas Urbanos de Buenos Aires. Instituto Popular de Conferencias. Buenos Aires, 1929.

La línea histórica de POÉTÉ, se vincula con el concepto de Economía Urbana de PIRENNE. Este último autor es a su vez el antecedente inmediato que reconoce la Escuela de los Annales.

¹⁵ FUSTEL DE COULANGES: La monarquía franca. Pág. 29, citado por CARBONELL (C). DELLA PAOLERA menciona frecuentemente en sus clases y escritos a Fustel de Coulanges y a Michelet.

¹⁶ Op. cit., (E), Pág. XI.

¹⁷ Op. cit. (15).

¹⁸ POETE M.; Paris et son évolution créatrice (1938), así como Une vie de cité y la Op. cit. (H). Una antología de sus textos en RANDLE, P.H.: Evolución Urbanística, Eudeba. Buenos Aires, 1978 y en la op. cit. de CHOAY(D).

indispensables “El estudio la evolución urbana debe tener como resultado el conocimiento exacto de la naturaleza íntima de las ciudades como negar de Jets sociedades humanas. Si este estudio de análisis anatómico es bien conducido nos permitirá deducir por síntesis las directivas generales a seguir para prever y preparar el futuro de las aglomeraciones...”¹⁹.

El rol político de Noel como intendente le permitió también un conocimiento de las restricciones de la realidad y es probable que hayan jugado un papel importante en su definición, ya que pretendió “no una solución ideal sino un programa realizable”²⁰. Pero el producto se acerca más a la idea de plano que a la de un verdadero “Plan”²¹, según la crítica formulada por Della Paolera.

Durante la década del 30, también D. P. trató de llevar a cabo “un programa realizable”, si bien su proyecto del Plan Regulador implicaba objetivos más amplios vinculados incluso con una profesionalización del Urbanismo que no se pudo llevar a cabo. Sus ideas acerca de la historia urbana como instrumento de análisis urbanístico tuvieron, sin embargo, una buena acogida. Sobre todo en el ámbito Universitario²². Pero, como veremos más adelante, sus proyectos concretos encontraron serios obstáculos en la realidad local. No obstante ello, desde la dirección del Plan de Urbanización su figura será hegemónica en la estructuración del urbanismo de la década.

Los años 40 representaron un cambio de tendencias en el pensamiento local. La aceptación del Plan Regulador, confeccionado nado por Kurchan y Ferrari-Hardoy, coincidió con su alejamiento como funcionario municipal y su reclusión en la universidad donde organizó el Curso Superior de Urbanismo (1943).

Las nuevas ideas, que reconocen antecedentes lejanos en los utopistas y en los planteos de Tony Garnier y antecedentes cercanos en Le Corbusier²³ apuntan, sobre todo, a un modelo de sustitución urbana, a una “concepción instantaneísta”²⁴, más que

¹⁹ DELLA PAOLERA, C. M.: Clases de Urbanismo. Manuscrito. 20)

²⁰ DELLA PAOLERA, C. M.: Clases de Urbanismo. Manuscrito. 20) Op. cit. nota 8, (pag. 61).

²¹ En términos de nuestro autor:” El Plano es una representación gráfica donde figuran todas las transformaciones...una receta que deja el médico para que su prescripción sea 6 no seguida por el enfermo”. En tanto que “El Plan es mucho más que el plano...debe estar acompañado por muchos planos la obra continua del médico de familia que conoce la historia clínica y se amolda a las metamorfosis... debe estar acompañado por la propaganda, la enseñanza, la lucha urbanística.

²² La primera Cátedra Nacional de Urbanismo la crea en la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales aplicadas a la Industria de la Universidad del Litoral, Rosario, 31.12.1929. En la Escuela de Arquitectura de Buenos Aires, 25.5.1933. Cargos que conserva a lo largo de la década. Es creador y primer Director del Instituto Superior de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura. Universidad de Buenos Aires, en 1948.

²³ Cf. Tesis desarrolladas por CHOAY en (D).

²⁴ CHOAY, F. “Pensées sur la ville, arts de la ville”, en: Histoire de la France Urbaine. Tomo 4 intitulado: La ville de l’age industriel. Seuil, Paris, 1983. Pag.241 a 258.

al resultado de un diagnóstico y la “consideración de la duración y los factores de cambio”²⁵. Si bien recuperan parcialmente ciertos criterios de análisis que las acercan al “urbanismo científico”, se diferenciarán en un tema sustantivo: la consideración de la historia de la ciudad y su cultura para la instrumentación de las intervenciones

Della Paolera ya esboza críticas a ésta corriente en 1933: “en el urbanismo también hay renovadores que quieren hacer tabla rasa con las enseñanzas del pasado, (a ellos,) que actúan por horror de lo que fue se les puede recordar un consejo de Guadet: para apartarse de un principio es necesario conocerlo”²⁶.

Esta sucinta presentación muestra que la historia urbana, en su carácter de instrumento de diagnóstico, es una divisoria de aguas entre los planteos urbanísticos vigentes sucesivamente en Bs. As. durante la primera mitad de este siglo. Si en el Plan del 25 se la considera pero aún no se indaga sobre ella con precisión, en el Plan del 40 directamente se la rechaza. Son los instrumentos de la historia “científica”, participantes en delimitación disciplinaria del Urbanismo, los que le permiten a Della Paolera desarrollarla como un elemento central de su postura. Para indagar sobre los orígenes de esta última es preciso retrotraernos ahora al medio europeo en que nuestro protagonista recibe su formación.

2. EL URBANISMO. CIENCIA ARTE Y PLAN GLOBAL

“El Urbanismo (decía Della Paolera en 1933) tiende a la Organización racional de los centros poblados de acuerdo a Planes científica y artísticamente preconcebidos”²⁷. Su discurso delata las influencias del urbanismo fundacional en que se forma entre 1921 y 1928 en el ámbito francés. Ya Agache, en 1916, enfocaba la disciplina desde esa perspectiva el Urbanismo debe ser a la vez un Arte y una Ciencia”²⁸, en tanto que Marcel Poète se ocupaba de aclarar que para el “establecimiento de los planes reguladores se necesita de lo que ha dado en concebirse como Urbanismo, ciencia y arte...”²⁹, para diferenciarse así de los planes de embellecimiento y extensión que se formularon en el siglo XIX.

²⁵ Op. cit. (23).

²⁶ DELLA PAOLERA, C. M.: Enseñanza del Urbanismo. Conferencia pronunciada en la Universidad de Buenos Aires, 1933. En ese texto recupera también las críticas que esbozara Semenov en *Architecture d’Aujourd’Hui* (noviembre de 1932) respecto del Plan de remodelación de Moscú. Defiende las propuestas de Mayer y Krassine versus las de Le Corbusier, aclarando que éste último desea destruir la ciudad. “Se trata de reconstruir Moscú y no de aniquilarlo”, afirma.

²⁷ Op. cit. (26).

²⁸ AGACHE, D.: *Les grandes villes modernes et leur avenir*. Actes de l’Exposition “La cité reconstituée”, Paris, 1916.

²⁹ Op. cit. (H)

Pero, ¿a qué se refieren estos autores con los términos Arte y Ciencia? Una primera lectura podría reducir los términos al Arte de los arquitectos, vinculado con el diseño y la expresión, que conformaran la Estética Urbana³⁰, ya la Ciencia de los ingenieros, referida a la planificación. Sin embargo Arte y Ciencia parecen tener para ellos un significado más extenso.

Se trata en realidad del “saber hacer” y del “saber”³¹. El “saber hacer” daría al arte la acepción de “reglas del Arte”, propias del “hombre de Arte” que, más que a los artistas propiamente dichos, se refiere a los profesionales con prácticas concretas y a las técnicas que utilizan. El “saber” sería el conocimiento científico que permite “descubrir las leyes de la evolución urbana” en base a principios económicos, históricos, geográficos³². Y estos exceden a la ingeniería para incluir los de disciplinas consagradas como la biología, la geografía y sobre todo la historia, que brindaron los instrumentos teóricos que dieron legitimidad académica a una serie de prácticas urbanas y de técnicas utilizadas para intervenir sobre la ciudad.

Estas “práctica” y “teoría” constituirán, al articularse, un nuevo campo de conocimiento acerca de lo urbano un nuevo campo de conocimiento acerca de lo urbano. Dicho campo reclama miradas y soluciones de conjunto, enfoque que se manifiesta en la formulación de planes globales y en la profesionalización del urbanismo como disciplina autónoma.

Pero dicha síntesis recién se gesta como tal después de la primera guerra mundial. Las operaciones de reconstrucción a gran escala, la acumulación de jurisprudencia y de experiencias de intervención espacial, las ideas de la Reforma Social, así como los nuevos métodos científicos, al manifestarse a través de nuevos ámbitos institucionales, permitirán la emergencia de nuevas ópticas (de convergencia) para hacer frente a los efectos desestabilizantes de la ciudad industrial³³.

El urbanismo (define Paolo Sica) es “un inventario de instrumentos empírico-científicos, una síntesis operativa de la evolución y transformación de la ciudad en que actúan operadores y especialistas”.³⁴

¿Cuáles son los elementos empíricos que actúan en esa convergencia? Europa cuenta ya con una larga experiencia. Por un lado las primeras preocupaciones por el

³⁰ Cf. ideas desarrolladas por Bruant, Op. cit.(B).

³¹ Cf. ideas desarrolladas por Gaudin, Op. cit.(F).

³² POËTE, M.: Une vie de cité. Paris de sa naissance à nos jours. Picard. Paris. 1924.

³³ Conceptos en que coinciden aquellos que indagan sobre los orígenes del Urbanismo desde distintas perspectivas (Sica, Tafuri, Benevolo, Bruant, Gaudin, etc.).

³⁴ SICA, P.: Storia dell'Urbanistica. II Novecento. Ed. Laterza. Roma, 1978.

higienismo y la sanidad, que se continúan en las intervenciones del hábitat social (las ciudades jardín, las cités industriales, los barrios obreros). Paralelamente, las remodelaciones en ciudades capitales, las legislaciones y trazados de planos de extensión, así como las bases de la Estética Urbana, que preparan el campo para un pensamiento global acerca de la ciudad.

Respecto de los saberes de índole técnica, existen los trabajos de los higienistas y juristas, así como la tradición metodológica de los Ingenieros de Ponts et Chaussées y las elaboraciones de economistas, sociólogos y filántropos acerca de la Economía Social, que contribuyen a constituir, junto con los trazados y la Estética Urbana de los arquitectos, campos diversos en que se superponen no sin conflicto los especialistas en la ciudad³⁵.

Son las ciencias consagradas, constituidas en la escuela del positivismo, las que se convocan para aportar los instrumentos que permiten comprender las dinámicas de conjunto que presiden el crecimiento urbano y articular las distintas disciplinas en pugna sobre un único campo conceptual. Son llamadas, entonces, a elevar lo producido por las diversas técnicas y experiencias prácticas, al rango de una disciplina autónoma. Y ya dijimos que, en esta tarea, son las herramientas de la historia las que tendrán el rol principal.

El caso de Marcel Poéte es ilustrativo. Historiador de formación, desde 1903 dicta cursos de Historia de Paris en la Biblioteca Histórica de dicha ciudad. A partir de un análisis multidimensional de la vida de cité que incorpora los conceptos de Bergson acerca del rol creador del tiempo y de los individuos, extrapola las enseñanzas del caso particular y estructura una metodología general para el estudio de las ciudades. Desde ese lugar se acerca a los problemas de intervención urbana, colaborando en la redacción del Plan de Paris de 1913. En su Introducción al Urbanismo retoma luego la sustancia de esos cursos que se organizarán en el futuro (1924) como Instituto de Urbanismo de Paris. Su rol fundamental es el de formar “teórica y metodológicamente” a los profesionales que actúan.

Influye para que se efectúe una revisión histórica de lo urbano previa al diseño del Plan e incita a trascender el mero diseño estético de los proyectos para configurar planteos de trabajo científico según los paradigmas orgánicos que se imponían en la época. Hay en él un interés de controlar todas las variables que inciden en la ciudad,

³⁵ Tema tratado por GAUDIN (F) al estudiar las nuevas competencias y reclasificaciones profesionales que conlleva la institucionalización del Urbanismo.

topográficas, geográficas, sociales, etc. para resolverlas como un conjunto.

Poéte, Geddes y sus discípulos Bardet y Mumford, son considerados por Choay como “culturalistas”³⁶, poniéndolos en paralelo a la Escuela de los Urbanistas Franceses. Mas no los opone a éstos últimos pues actúan como sus aglutinantes en la organización del espacio profesional.

Estos son los antecedentes que posibilitan la planificación colonial en Marruecos, configurando el primer Urbanismo francés con protagonistas como Joyant, Prost, Jausseley, Forestier, etc³⁷. Son ellos quienes ponen a punto nuevas técnicas, sobre todo acerca de la gestación de los Planes, y producen la primera bibliografía gala, que supera conceptual y prácticamente los textos de Stuben (1890), de Brinckmann, etc., dando las bases para la Escuela Francesa de Urbanismo³⁸. El origen se encuentra en las Comisiones del Museo Social que reúnen una constelación de profesionales preocupados por lo urbano, organizando lugares de intercambio, de formación y de difusión³⁹.

La convergencia en el plano científico va permitir que el complejo panorama de experiencias concretas y de realizaciones técnicas presione en los distintos países por una legitimidad disciplinaria obtenida a través del reconocimiento por parte del Estado de las incumbencias profesionales de estos especialistas. En un segundo momento presionan también sobre él para lograr una legislación que les garantice el ejercicio de la profesión, cosa que recién se concreta en 1919 con la promulgación de la ley Cornudet. Dicha ley establece la obligación de trazar planes Reguladores en las ciudades de más de 10.000 habitantes. La idea del Plan global constituirá desde entonces la base de articulación de los distintos conocimientos especializados.

Pero, como hemos visto, en dicho proceso influye el poder regulador del Estado,

³⁶ Cf. Op. cit. (23) y (24).

³⁷ El Urbanismo colonial de Marruecos es un banco de ensayos fundamental. Los arquitectos convocados por Lyautey en Marruecos (1914) se iniciaron en dos grandes principios. Por un lado, en la conservación de los establecimientos antiguos (recomendando insistentemente acerca del peligro de fetichismo con lo antiguo) y por el otro, en la fijación de premisas para los nuevos establecimientos. Sus concepciones serán desarrolladas por JOYANT, en su *Traité d'Urbanisme* (1923) y difundidas en la obra de PROST (Plan de Paris), FORESTIER (Sistema de Parques), JAUSSELEY (Plan de Barcelona), etc. Estos autores son ampliamente conocidos entre los especialistas de nuestro medio, tal como se observa en la bibliografía del Plan del 25, las visitas que se reciben y las citas registradas en los artículos de la Revista de Arquitectura.

³⁸ La Escuela Francesa de Urbanistas, se forma en 1913 con los auspicios del Museo Social (nota 39). En un principio se denomina Asociación de Arquitectos y Urbanistas, cambiando su nombre en 1919. Organizan Conferencias y Exposiciones. De esta institución surgirá el texto de AGACHE, AUBURTIN Y REDONT: *Comment reconstruire nos cités détruites* (1915). Agache es también el mentor del Plan Regulador de Río de Janeiro.

³⁹ El Museo Social, de “republicanos moderados”, lo crean en 1898, preocupados por temáticas afines a la Reforma Social. En 1904 su Sección de Higiene Urbana y Rural concentrará los problemas de carácter urbano. Confluyen personajes de diversas disciplinas: ingenieros, arquitectos, geógrafos, juristas, médicos así como filántropos, ediles y funcionarios. Colabora con las Comisiones Parlamentarias organizando además encuestas, exposiciones y estudios. Sus vinculaciones en el ámbito francés con la Sociedad de Habitaciones Baratas (1890), la de Protección de paisajes (1901) así como la de Ciudades Jardín, dan una buena imagen de sus preocupaciones.

que se visualiza embrionariamente en las instancias de acción municipales de principios de siglo y se manifestará con todo su peso después de la segunda Guerra Mundial⁴⁰.

Si el urbanismo europeo se caracteriza por: a) una confluencia de los saberes sobre lo urbano, b) en torno a la constitución de un Plan operacional que reúne las perspectivas técnicas y estéticas otorgando un significativo rol al estudio de la evolución urbana y c) consolidar organismos educativos y de gestión para la formación y acción de los especialistas, veremos que son esos mismo objetivos los que intenta promover Della Paolera en nuestro medio.

Pero el panorama es bien diferente en nuestro país. En primer lugar no se trata de un momento de reconstrucción y las experiencias previas de intervención carecen de la escala de los emprendimientos europeos. El primer Plano de remodelación data del Centenario y los primeros intentos de llevarlo a cabo se verifican con el Plan del 25. Tampoco son muy prolíficas las experiencias respecto de la Habitación Popular, debate primordial en la confluencia interdisciplinaria que funda el urbanismo, que recién se desarrolla con fuerza en nuestro medio en la década del '20.

El campo de las profesiones liberales está en pleno auge pero las especialidades están aún poco diferenciadas. Por último, el Estado atraviesa, una fuerte transición signada por la apertura democrática, sucediendo lo mismo con el desarrollo institucional al nivel de la Sociedad Civil. Por más que se intenta replicar las formas (Museo Social, Asociación Amigos de la Ciudad, Corporaciones profesionales, etc.) los contenidos reales no responden necesariamente a las mismas lógicas ni adquieren la misma proyección.

Entre muchas otras (tales como las limitaciones propias de la concepción científica del urbanismo) estas razones explican las dificultades que encontrará Della Paolera para promover la profesionalización del urbanismo en nuestro país. Logrará desarrollar un espacio didáctico y de difusión pero las dificultades que encontrará en los ámbitos de gestión serán prácticamente insalvables.

3. DE LAS CONCEPCIONES GLOBALES A LAS REALIZACIONES FRAGMENTARIAS

Mencionamos el “urbanismo científico” organizado como perspectiva global y la estructuración teórica y metodológica que le aporta el positivismo y sus modelos

⁴⁰ Cf. BRUANT, GAUDIN, Op. cit. (B) y (F).

orgánicos, con la mediación de la historia. Nos referimos también a las diferencias entre los contextos argentino y europeo que inciden en la gestación de la disciplina. Estas premisas aparecen con precisión en la tesis doctoral de Della Paolera.

En la introducción de la misma, analiza la ciudad como un “organismo vivo en un medio que reacciona bajo la acción de agentes externos e internos”⁴¹. Se refiere así a los factores políticos, socio-económicos y culturales que la conforman. Además aparecen sus “funciones”, normales o hipertrofiadas, sus sistemas respiratorios, circulatorios, etc. El urbanista es el médico, que efectúa el diagnóstico en base a la historia clínica (evolución urbanística) y elabora el tratamiento en el cual no deben estar ausentes las consideraciones acerca de la Estética.

La meta es el organismo sano, modelo ideal al que se debe arribar. Dentro de este esquema, se precisan los laboratorios especializados para la elaboración de datos, los espacios de gestión, los instrumentos legales y la organización de lugares de formación específicos para elaborar las propuestas y educar especialistas.

Estas son las constantes que presidirán la acción que desarrolla desde 1929, a su regreso de Francia. Sus ideas las comienza a aplicar en el Plan Regulador para la Ciudad de Rosario junto con Ángel Guido. Es un interlocutor privilegiado cuando se produce la visita de Hegemman⁴² y crea la primera Cátedra de Urbanismo en el país⁴³. Pero es realmente en el Municipio de la Capital donde se propone llevar a cabo sus propuestas.

El proyecto que habilita la Oficina del Plan de Urbanización es aprobado en su totalidad en febrero de 1932⁴⁴, pero un año después, en abril de 1933, sufre serias restricciones: de 350.000 pesos de presupuesto pasa a 40.000 y de un organismo autónomo pasa a ser una dependencia más de la burocracia municipal. Es posible suponer que el cambio de gobierno (de Uriburu a Justo se suceden José Guerrico y Mariano de Vedia y Mitre como intendentes) le haya restado aliados importantes. Pero este es un tema sobre el que necesitaríamos una indagación suplementaria.

Si examinamos los trabajos realizados por la Oficina Técnica del Plan de Urbanización y Extensión de Buenos Aires que creará y dirigirá entre 1932 y 1943, encontraremos dos etapas bien diferenciadas que se manifiestan en sendas Exposiciones Municipales. La primera, en 1933, que corresponde a los estudios y análisis

⁴¹ Op. cit. (E).

⁴² La Comisión Informadora de la Asociación Amigos de la Ciudad, que se ocupa de la visita de WERNER HEGEMMAN, es dirigida por el Ing. Della Paolera (11.11.1931). Prologa además el texto de HEGEMANN: Problemas Urbanos de Rosario. Municipalidad de Rosario, 1931.

⁴³ Op. cit. nota 22.

⁴⁴ Decreto del 5-2-32 del Intendente Municipal y Ordenanza N 4576 del Honorable Consejo Deliberante 12-1932.

preliminares al lanzamiento del Plan. La segunda, en 1939, que se caracteriza por presentar proyectos de intervención puntuales⁴⁵.

En la primera se presentan exhaustivos trabajos de análisis histórico (planos de evolución de la ciudad, estudios sobre su población, gráficos estadísticos, constitución geológica, características geográficas, distribución de las actividades, etc.) que delatan las inquietudes delineadas en su tesis. “La necesidad de estudiar las razones de las transformaciones urbanas a través de los tiempos para obtener... las normas que nos orientarán hacia el futuro”⁴⁶.

Muchos de los estudios incluidos fueron confeccionados para su Tesis al igual que los criterios globales del Plan Regulador⁴⁷. En sus inicios contó con el apoyo de entidades como la Sociedad Central de Arquitectos (sus artículos respaldan enérgicamente sus iniciativas⁴⁸), el Centro Argentino de Ingenieros, la Asociación de Amigos de la Ciudad, etc⁴⁹.

La segunda etapa, presenta propuestas puntuales e intervenciones concretas, en el ámbito de la Capital, que son más el resultado de requerimientos inmediatos de la gestión o iniciativas generadas en periodos o Planes anteriores (como la Av. Norte Sur, Costanera Norte, etc.⁵⁰ que de las etapas graduales de su Plan, que no cuenta con apoyos económicos ni políticos. No debe excluirse tampoco la existencia de presiones provenientes de diversos intereses en pugna que inciden sobre la selección de las áreas.

Los proyectos de Della Paolera están siempre signados por sus preocupaciones básicas: espacios verdes, circulación, volumen construido, zonificación, ubicación de centros cívicos, que difunde en sus numerosos artículos periodísticos⁵¹. Pero en este terreno debe competir con el resto de los arquitectos e ingenieros lo cual lo sumerge en conflictos institucionales. Se retira, por ejemplo, de la Comisión de Emplazamiento de Edificios Públicos, integrada, entre otros, por Vautier y Beretervide, que habían presentado proyectos alternativos para la Avenida 9 de Julio⁵². Este mismo problema se

⁴⁵ La Primera Exposición de Urbanismo se realiza en Buenos Aires y en La Plata. Revista de Arquitectura, enero de 1933. La Segunda exposición de Urbanismo se realiza en Buenos Aires en Diciembre de 1939. Separata de la Revista de Arquitectura, enero de 1940.

⁴⁶ DELLA PAOLERA, C. M.: Apuntes personales, manuscrito.

⁴⁷ Cf. artículos sobre el Plan Regulador, citados en y en La Nación. 11.1939. También en la recopilación de RANDLE (nota).

⁴⁸ Artículos aparecidos en la Revista de Arquitectura de La Revista de la Sociedad Central de Arquitectos entre 1932 y 1934.

⁴⁹ El Congreso Internacional de Urbanismo de 1935 es apoyado además por el Automóvil Club, el Touring Club y el Rotary Club, lo cual refleja la heterogeneidad de actores implicados en la problemática urbana.

⁵⁰ Cf. Revista de Arquitectura.

⁵¹ Cf. la Bibliografía de Della Paolera que confeccionamos.

⁵² La Av. Norte-Sur. El origen de su trazado, se remonta hacia el siglo pasado pero fue concretado en enero de 1912 mediante la Ley 8855 que preveía una calle de 33m. de ancho. Este criterio fue retomado en el Plan de 1925 que la

repite en cada una de las intervenciones en las cuales desea imprimir su sello.

Quizás sea pertinente citar aquí, a modo de transición, la opinión de Argan cuando afirma que “El urbanista no pone en práctica sus planes no solo porque si se pusiera a traducirlos en realidades constructivas ya no sería un urbanista sino un arquitecto o un ingeniero cualquiera... (sino también) porque el plan que elaboró es generalmente orientativo y no ejecutivo...”⁵³. Se trata, pensamos, de una de las limitaciones características de las concepciones globalistas.

Pues en este periodo de realizaciones, el rol de los estudios históricos o su interpretación se manifiesta en el propio Della Paolera de un modo contradictorio. Permanentemente devela conflictos entre la “historia científica” y la influencia de los modelos formales europeos. Podríamos recordar, en su defensa, una frase de su maestro Marcel Poète: “La enseñanza del pasado no debe ser entendida como una imitación formal y estilística, sino significando la adhesión de la conformación urbana a las condiciones políticas, económicas y sociales de su tiempo”⁵⁴.

Sin embargo, en el momento de la intervención, se impone a Della Paolera algo que ya registra en su tesis: “Estos últimos años puede decirse que nada existe del pasado colonial, las olas inmigratorias borraron totalmente las trazas materiales de las épocas de la colonización. El urbanista debe estar al corriente... para no concebir reminiscencias de estructuras primitivas que parecerían exóticas”⁵⁵. En artículos periodísticos critica por ejemplo la monotonía de nuestro damero comparándolo con los trazados irregulares de las ciudades europeas y alaba el conjunto monumental de los

integraba además, con las diagonales Norte y Sur, configurando sus extremos con dos focos monumentales (la Intendencia y la Iglesia de San Nicolás). DELLA PAOLERA confecciona dos proyectos sucesivos, en 1933 y en 1937, que proponen sustituir una manzana completa de 100m. de ancho, creando una “avenida Parque” sin edificación. La diferencia entre ellos reside en que el primero se organiza alrededor de una calle de circulación rápida subterránea, en tanto que el segundo las mantiene a nivel evitando los cruces con el subte existente. En 1934, plantea una variante que consiste en la creación de un centro de Edificios de Gobierno en el cruce con la Av. de Mayo, y dos remates monumentales, similares a los que se plantearan en el Plan del 25.

BERETERVIDE, en 1932, retoma el proyecto original de una Av. de 33m. flanqueada por una faja continua de edificios de igual altura (8 pisos). VAUTIER, un año después, reformula esta idea planteando un basamento continuo, de dos pisos, de comercios y jardines, concentrando la edificación en una 6 dos torres por manzana. Ambos proyectos cuentan con viaria subterránea.

ANGEL GUIDO, en 1941, presenta una variante de “monumentalización funcional”, manteniendo la idea de una autopista Subterránea pero creando en la superficie una gran Plaza continua apoticada (Promenade Monumental) de 33m. de ancho y más de 400 de longitud.

Otro proyecto anónimo, concibe la idea de dos Av. paralelas de 40 m. de ancho cada una, separados por bloques de edificación.

Finalmente, en 1943, los Arq. CASENAVE, BIANCHETTI y DE MATTOS reformulan el proyecto de DELLA PAOLERA de construir una Av. Jardín de 100m. de ancho pero localizando una vía rápida y continua en sobreelevación con negocios y galerías debajo de ella.

Como vemos las propuestas no faltan y es posible leer entre líneas los modelos urbanos que inspiran a los proyectistas así como la confluencia de los numerosos profesionales en los espacios de las intervenciones.

⁵³ Op. cit. en (A).

⁵⁴ Op. cit. en (H), retoma algunas de las prevenciones respecto al extremo conservacionismo que se plantearan en Urbanismo Colonial. Ver nota 37.

⁵⁵ Op. cit. en (H).

Invalides, en Paris, en contraste con las limitaciones de Buenos Aires.

También aparecen estos criterios contradictorios respecto al rol de las tradiciones urbanas que sus planteos declaran recuperar, en el caso del traslado de la catedral que propone realizar hacia un centro religioso localizado sobre los terrenos de la antigua penitenciaría⁵⁶.

Más en ciertas ocasiones recurre a la historia para justificar sus críticas. Respecto de la relocalización del Centro Cívico opina, “...un Centro Municipal puede llevarse por razones funcionales al centro geográfico de la ciudad (pero) desarraigar de la Plaza de Mayo las actividades totales de la administración nacional sería olvidar la gravitación de factores y hechos de todo orden que hicieron de la Plaza Mayor el puesto de comando de toda nuestra vida política e institucional...⁵⁷”.

Podemos concluir que los alcances del análisis histórico (más allá de la indudable calidad y consistencia de su trabajo de Tesis) son mucho menos claros en nuestro medio que en el europeo, sobre todo cuando se pretenden trasladar y aplicar en él las consecuencias que derivan. Pese a ello, los aportes del protagonista de este artículo están lejos de ser menospreciables.

Mencionemos por ejemplo sus contribuciones a la formulación del Código de Edificación de 1942⁵⁸ y al levantamiento del catastro⁵⁹, su intención de recuperar los usos habituales para instaurar el “zoning”⁶⁰, su defensa de un sistema de espacios verdes⁶¹ o de circulación⁶², que nos dan la imagen de un técnico de indudable solvencia que intenta constituir un campo profesional autónomo para un urbanismo argentino⁶³ obrando paralelamente por su reconocimiento en el exterior. En efecto, Carlos María

⁵⁶ Estudio para la Ubicación de la Nueva Catedral de Buenos Aires en los terrenos de la Penitenciaría Nacional. Perspectivas y explanada desde Av. Alvear, con planos y maquetas. Boletín del Honorable Consejo Deliberante N 39-40, 1943.

⁵⁷ Op. cit. (26).

⁵⁸ Los estudios sobre la legislación norteamericana realizados por el Ing. MIGONE son prologados por DELLA PAOLERA. MIGONE, Las Ciudades de Estados Unidos. Buenos Aires, 1940.

⁵⁹ Cf. con Della Paolera, C. M. Algunos aspectos de Buenos Aires a vista de pájaro. Rev. La Ingeniería N 772, Febrero de 1939.

⁶⁰ Acerca del zoning critica la falta de fundamentación de las subdivisiones establecidas en el Plan de 235 y la excesiva segmentación de los criterios modernos. Gran parte de sus estudios criterios modernos. Gran parte de sus estudios conducen a precisar los criterios para establecerla.

⁶¹ En la tendencia de sus artículos se denota la inflexión que marca las Intervenciones de su gestión. En 1933, escribe: Buenos Aires no tiene noción del espacio libre. (Texto de la Conferencia), en tanto que escribe: Aumentan los espacios libres (La Nación, 20.1.36), El desahogo de Buenos Aires (La Nación,27.5.37).

⁶² Muy tempranamente encontramos textos sobre el tema de la circulación, tributarios de las preocupaciones que la Escuela de Ingeniería de Ponts et Chaussées lega al urbanismo (recordemos los textos de HENARD). En 1933 dicta varias clases y conferencias sobre El Tráfico Urbano, (Universidad de Buenos Aires, 7.8.1933). Es un tema también de sus artículos periodísticos: El peatón y su pista, La Nación, 5.7.39, El tránsito y la utilización del subsuelo. La Nación, 19.6.1937 y La acera para el peatón, La Nación, 28.6.1937. Estos últimos, están seguramente vinculados a difundir las ideas de calle subterránea que desarrolla en su proyecto de Av. Norte Sur.

⁶³ El Boletín del Honorable Consejo Deliberante N°39-40, 1943, presenta un listado completo de las obras efectuadas por la Oficina dirigida por DELLA PAOLERA.

Della Paolera crea un símbolo universal para el urbanismo e instituye el Día del Urbanismo, que fueron internacionalmente aceptados.

De lo que acabamos de decir el lector deducirá que Della Paolera es un fundador indiscutido del urbanismo argentino. La realidad ha sido otra. Su carrera (como lo revela un curriculum virtualmente trunco) se extinguió en los años 40. El Proyecto en el que Noel propone la instauración de una Ley para la confección obligatoria de Planes reguladores, a semejanza de la Ley Cornudet⁶⁴, ignora por completo en sus antecedentes la gestión de Della Paolera mientras, paralelamente, los voceros de la Asociación de Amigos de la Ciudad (otrora sus aliados) lo critican. ¿Conflictos de índole política, de competencia profesional?. Es en la Universidad donde debe recluirse para continuar promoviendo sus ideas.

No son pocas las preguntas que lo anterior deja abiertas y no pueden responderse con los materiales aquí utilizados. Hay una pista evidente en la que probablemente esté la clave: la acción multifacética de Della Paolera en pro del urbanismo local se desarrolla durante los años treinta cuando, tras décadas de crecimiento y apertura democrática que probablemente habían creado las condiciones más propicias para su proyecto, la inestabilidad política y la crisis económica se instalaron en el país.

Este artículo cumple con el objetivo de rescatar del olvido un personaje clave para la historia siempre turbulenta, aún inconclusa y, como su biografía profesional, igualmente trunca, de la profesión urbanística en la Argentina.⁶⁵

⁶⁴ El Boletín del Honorable Concejo Deliberante N° 16, 1940.

⁶⁵ Cabe mencionar como Información suplementaria que su familia donó gran parte de su Biblioteca, Planos y Manuscritos al Museo de la Ciudad y a la Sociedad Central de Arquitectos. El material que mencionamos como manuscrito es parte del que se halla en el Museo, aún sin clasificar y nos fue gentilmente facilitado. Confeccionamos además un curriculum vitae, sobre la base del que nos facilitara su hijo, Claude Della Paolera, así como una bibliografía de sus escritos y de la información vinculada con este tema que figura en la Revista de Arquitectura.

TEXTOS Y CONFERENCIAS DE CARLOS MARIA DELLA PAOLERA

1926. Recursos de arte urbano. La Razón. 22-10-1926.

1927. El trazado en damero y los conjuntos monumentales. Falta de estética en las estructuras coloniales de nuestras ciudades. La Razón. 14-1-1927.

1927. El Plan Regulador de la aglomeración bonaerense. I. La formación del ambiente favorable a su realización. La Razón, 11 y 18-3-1927.

1927. El Plan Regulador de la Aglomeración Bonaerense. II. La influencia de los medios de Transporte. La Razón, 1-4-1927.

1927. El Plan Regulador de la Aglomeración Bonaerense. III. La Capital y las zonas edificadas exteriores a su jurisdicción. La Razón 14-4-1927.

1927. Contribution á l'étude d'un Plan d'aménagement d'embellissement et d'extension de Buenos Aires. Etude sur l'évolution de la ville. Tesis presentada en el Instituto de Urbanismo de Paris. Noviembre de 1927. Director Marcel Pote.

1928. Urbanismo, Rosario y sus problemas Urbanos. Conferencia en el Centro de Ingenieros de Rosario, julio de 1920.

1928. La evolución de Buenos Aires y bosquejo de un Plan Regulador. Conferencias en Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Ciudad de Buenos Aires. Mayo a Septiembre de 1928.

1929. Urbanismo y problemas urbanos de Buenos Aires. Conferencia pronunciada el 13-9-1929 en el Instituto Popular de Conferencias Revista La Ingeniería. N 660, Octubre de 1929, Buenos Aires

1931. Prologo a Problemas Urbanos de Rosario, de Werner Hegeman Textos de las conferencias dadas en Rosario bajo los auspicios de la Municipalidad, El Circulo, El Rotary Club, El jockey Club, y la Sociedad Cultural Alemana. Publicación oficial de la Municipalidad de Rosario, 1-12-1931.

1931. La evolución de Mar del Plata. La ciudad jardín y los espacios libres. Mar del Plata, gran centro Nacional de Turismo Mar del Plata. Diciembre de 1931, Abril de 1932.

1932. Promenade á Paris avec Marcel Poéte. Conferencia.

1932. Problemas relacionados con la Ciudad de Buenos Aires. Conferencia pronunciada en el Honorable Concejo Deliberante.5-4-1932.

1932. Pasado y porvenir de Mar del Plata; aspectos edilicios de Buenos Aires. Conferencia pronunciada en La Plata, 17-12-1932.

1933 Enseñanza del Urbanismo. Conferencia pronunciada en la acuitad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires. 15-5-1933.

1933. Buenos Aires no tiene noción del espacio libre. Conferencia pública del Curso de Urbanismo pronunciada en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos 1933. Revista de Sociología Municipal Buenos Aires “Urbi et Orbi”, N°15.

1933. Características de la Ciudad medieval y del Renacimiento. Conferencia dictada en Julio de 1933.

1933. Estadísticas urbanas. Conferencia pronunciada en la Universidad de Córdoba. 15-8-1933.

1933. El Urbanismo y su aplicación. Conferencia pronunciada en la Universidad de Córdoba. Agosto de 1933.

1934. La obra urbanística del Baron Haussmann. Conferencia pronunciada en la Dirección de Bellas Artes. Noviembre de 1934.

1935. Como se formó el Paris Moderno. Conferencia pronunciada en del Plata. 26-2-1935.

1935. La urbanización moderna se abre camino. Urbanismo y acceso de los FFCC de Santa Fé. Conferencias pronunciadas en la Bolsa de Comercio de Santa Fé en Julio de 1935. Publicadas en la Revista de Derecho y Administración Municipal en Agosto de 1935.

1935. Urbanismo Teórico y Urbanismo Práctico. Conferencia publicada en el Boletín de Obras Públicas, N 19, 1935.

1935. Deben reconquistarse los espacios verdes. Conferencia pronunciada en la Bolsa de Comercio de la Ciudad de Córdoba, 11-7-1935.

1935. Urbanismo. Conferencia publicada en el Boletín de Obras Públicas, 1935.

1936. Aumentan los espacios libres en Buenos Aires. La Nación, 20-1-1936.

1936. El gran Buenos Aires. Publicación del autor. 10-10-1936.

1936. Comprobaciones del último censo. La Nación, 28-12-1936.

1936. Hacia el futuro de Buenos Aires. Utopías v realidades urbanística

1937. Los edificios públicos deben ser ubicados en parajes adecuados. El conjunto monumental en Córdoba y Plaza Colón. La Razón, 13-1-1937.

1937. El desahogo de Buenos Aires. La nación, 22-5-1977.

1937. El tránsito y la utilización del subsuelo. La calle para el automóvil. La Nación, 19-6-1937.

1937. El tránsito y la utilización del subsuelo. La acera para el peatón y el

estacionamiento subterráneo. La Nación, 1937. La Avenida 9 de julio. Características de la Gran Obra Edilicia en vías de realización. Revista de Arquitectura, Agosto de 1937. La Avenida 9 de Julio, importancia para el porvenir de nuestra ciudad. Rev. Municipal de Engenharia. Río de Janeiro. Brasil.

1937. El centro cívico nacional, el centro municipal y el Oran Parque del Sur. Ingeniería Internacional. New York.

1939. Desnaturalización del Medio Ambiente en la urba moderna. La Nación. 161.1939.

1939. Algunos Aspectos de Buenos Aires a vista de pájaro. Rev. "La ingeniería", N 772, Febrero de 1939.

1939. Trafego, espacios livres e altura dos edificios na cidade de Buenos Aires. Rev. Municipal de Engenharia. Río de Janeiro. Brasil.

1939. Población del Gran Buenos Aires. La Nación, 17-5-1939

1939. El peatón y su pista. La Nación, 5-7-1939.

1939. El Plan Regulador de Buenos Aires. La Nación, 20-11-1939.

1939. Algunos aspectos especiales del problema de la Vivienda Municipal Popular. Conferencia pronunciada en el Centro Argentino de Ingenieros, en diciembre de 1939

1940. Segunda Exposición de Urbanismo. Dirección del Plan de Urbanización de Buenos Aires. Revista de Arquitectura, 1-1-1940

1940. Consideraciones sobre altura de la edificación porteña. La Nación. 10-4-1940

1940. El arte urbano y la cultura. Conferencia pronunciada en Córdoba, 20-7-1940.

1940. Prólogo a las ciudades de los Estados Unidos. del ing. Luis V. Migone, Buenos Aires, julio de 1940.

1940. Legislación y finanzas. Conferencia pronunciada el 6-8-1940.

1940. Hacia la formación de una ciudad más racional, salubre y hermosa. Problemas urbanos de Buenos Aires. Boletín del Honorable Consejo Deliberante, N°16, 1940.

1941. Conceptos urbanísticos sobre Buenos Aires y Santiago de Chile. Conferencia pronunciada en Santiago de Chile, en septiembre de 1941.

1942. La ciudad y la Guerra Aérea. Marzo de 1942.

1943. Reorganización del sistema ferroviario de la ciudad de Mendoza. En colaboración con el Ing. Farengo. Revista La Ingeniería, N 817, 1943.

1943. Restricciones al dominio privado en conjunto con los Dres Hueyo, T. Becú, B. Bidau, E. Gonzalez y el Ing. Mignone. Boletín del Honorable Concejo Deliberante, N° 39-40, 1943

1943. Estudios e Investigaciones sobre Urbanismo. Boletín del Honorable Concejo

Deliberante, N° 39-40, 1943.

1944. El gran Centro Cívico de la Plata. El Día, La Plata, 9-7-1944.

1944. El espacio Urbano en la evolución estética de las ciudades. La Nación, 27-8-1944

1944. Revelaciones del Catastro Municipal de Buenos Aires. Boletín del Honorable Concejo Deliberante.

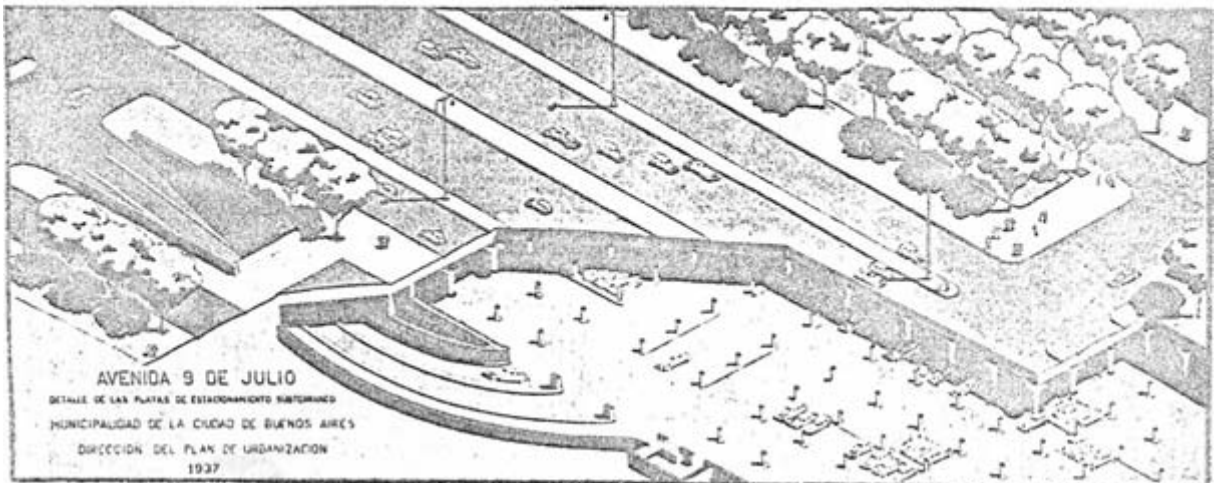
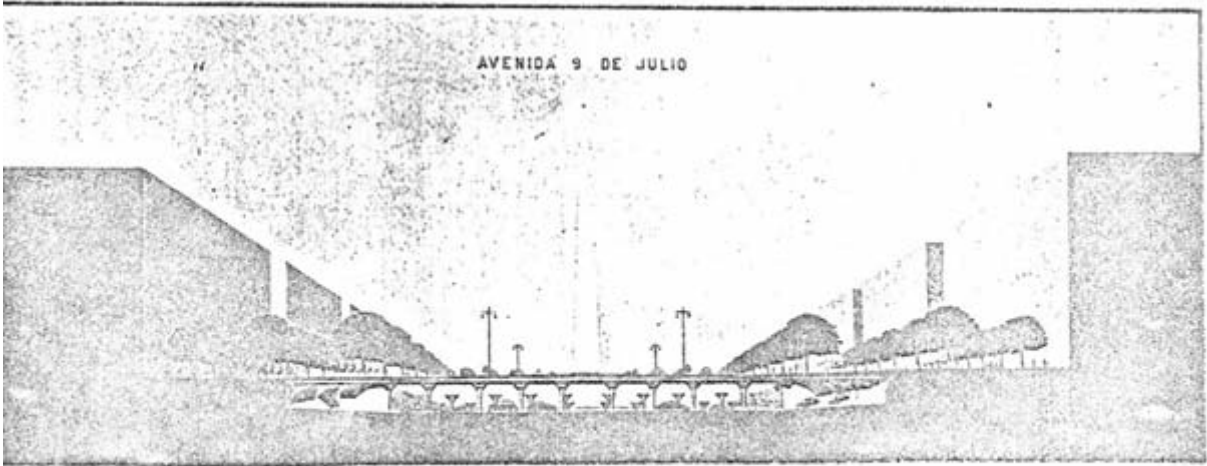
1945. El espacio verde en el presente y futuro de Rosario. Revista Anales, Cuaderno 1, años 1944-45. Rosario.

1946. Extensión mínima, saneamiento del terreno, organización y financiación del Gran Parque del Sur (Bañado de Flores). Dirección de Obras Públicas y Vialidad, Nota 4941, Febrero de 1946.

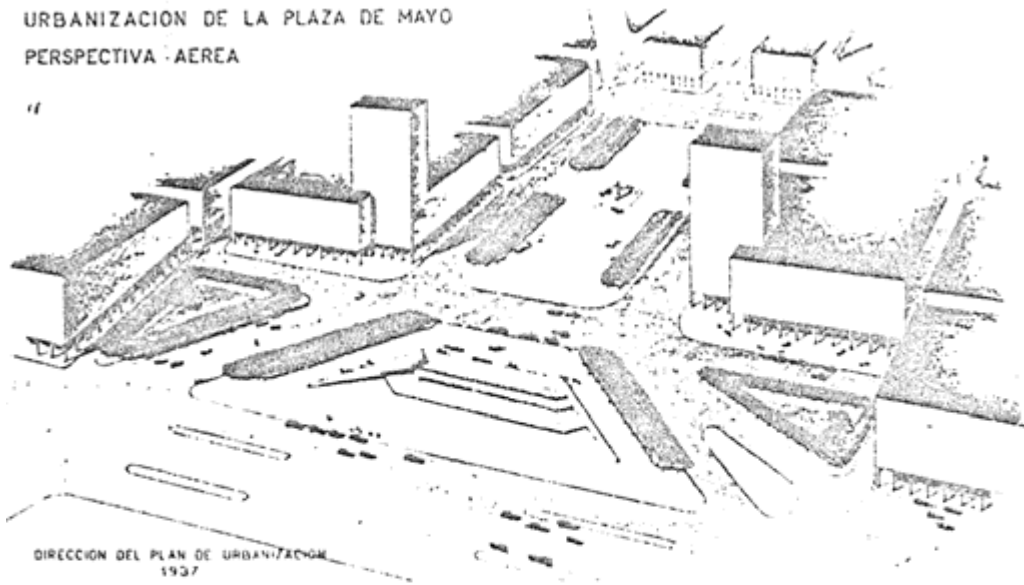
1947. Como nació y como crece la arteria urbana más ancha del mundo. (La Av. Parque 9 de Julio de Buenos Aires). Revista Proyectos y Materiales. New York. Octubre de 1947.

1950. L'Aéroport National du Grand Buenos Aires. Revista Le Jouvment Communal, Bélgica, Marzo-Abril de 1950.





URBANIZACION DE LA PLAZA DE MAYO
PERSPECTIVA - AEREA



URBANIZACION
DE LA
PLAZA DE MAYO
1937

